Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.
Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Cuando llegar el momento final, que estén todos juntos para recibir por lo que hicieron

24-11-2013

Su Bendición mi Santo Padre. Sé que en esta hora necesito tanto para poder escribir lo que El Señor nos ha a decir, para el bien de nuestras almas.

Me tratas con el máximo de respeto, y por qué no dar a ti todo el conocimiento de la Vida futura? Sólo a Mí cabe decirte. Todo está preparado para el gran Banquete, para recibir Mis hijos que viene Honrándome. Los cortejos quedaron por cuenta de Mi Santa Madre, es Ella que está dando todos los detalles, de como debe estar. La lámpara que irá a iluminar Seré Yo, Vuestro Salvador. Las criaturas tendrán un lugar sólo para ellas puedan jugar, sin incomodar nadie. La permanencia de las personas que irán a servir, ya están de pronto, y Yo cuidando, para que nadie quede sin ser servido, así como hice en las bodas de Cana, Mi primer milagro, que del agua hice el mejor vino (Jn 2, 1-12). Antes, de todos los que están alrededor de Mí, oiré una alabanza, agradeciéndome por todo lo que pasaron en esta vida, por amor a Mí, y Yo, levantaré mis Manos sobre la cabeza de cada uno y los bendeciré. Después, de allí por delante nadie se acordará de más nada del que pasó en esta vida, es cómo se estuviera naciendo otra vez, y no será más con este cuerpo, y sí con uno que jamás morirá. Todos los que ya están Conmigo, así Yo hice. Al dejar la Tierra por amor a Mí, son Santos cómo Yo Soy, junto con Mi Santa Madre y José, Mi padre de creación.

Quién sabe repartir lo que tiene, recibirá mucho más, sin quedar debiendo más nada para Mí. Esta herencia que daré a cada uno fue por el bien que Me hicieron, porque cuando Yo tenía hambre Me dieron de comer, y cuando tenía frío Me dieron ropa para Cubrirme, y enfermo, Me socorrieron Todo esto mandé que Mis Ángeles anotaran para que cuando llegara este momento final, tendrían que estar todos juntos para recibir por lo que hicieron.

Jesús de Nazaret y Pedro II